

Precio  
de suscripción.

En Mahón. - 6 rs. al mes adelantados. - y los demás puntos de la Isla. 7 rs. - y e. a. trimestre, 24 rs.

# El Menorquin.

Precio  
de los anuncios.

Los anuncios y comunicados se insertarán a precios convencionales. - Se ofrece rebaja a los Sres. Suscritores.

ÓRGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA.  
(SEGUNDA ÉPOCA.)

Año III.

Mahón, viernes, 27 de Enero de 1871.

Núm. 459.

Este periódico se publicará todos los días por la mañana, excepto los lunes y siguientes a festivos.

Director: Bernardo Fabregues y Sintés.

Redacción y Administración, calle del Norte n.º 1.  
Horas de oficina para anuncios, de 9 a 4 mañana.

## Noticias Generales.

De La República Ibérica:

### CARTA DE LUIS BLANC A VICTOR HUGO.

Mi querido amigo:

He sentido muchas veces reanimarse mi espíritu al calor del vuestro, y en los latidos de vuestro corazón he reconocido siempre los latidos del mío. Por esta razón os dirigo los pensamientos que la situación me sugiere, y os lo dirijo públicamente, porque hoy, hoy sobre todo, es obligación de que todo el que tenga algo útil que decir debe decirlo en alta voz.

No se si todo el mundo habrá tenido la idea, muy sencilla por cierto, de que el heroísmo, que era para París hace dos meses un noble arranque, se ha convertido de aquí en adelante en una necesidad bajo cualquier punto de vista que se mire. Lo que responde a las exigencias del interés personal así como a las del honor, es un esfuerzo grande, sostenido y decisivo.

Cuando después del desastre de Sedan completado tan horriblemente por la capitulación del mariscal Bazaine, las provincias aparecían a través de la oscuridad que nos rodea, paralizadas, entregadas al fatalismo de la desesperación y buscándose, por decirlo así, sin encontrarse; se concibe que entonces la idea de la paz hubiera podido ir unida, en algunos espíritus débiles, a la de la rendición de París. Si las provincias hubieran permanecido inmóviles, la rendición de París hubiera sido la terminación de la guerra. La Francia hubiera muerto; pues la vergüenza que solo hace doblegar a los individuos, mata a los pueblos; pero, en fin, aquellos hubieran tenido la paz en perspectiva, si hay alguno para quien la humillación de la patria no sea la última de las desgracias.

Hoy ya no existe nada que a esto se parezca. El grito de ¡a las armas! se ha lanzado de un extremo a otro del país, con el irresistible acento de las épocas heroicas; cada ciudadano se ha transformado en soldado; el fusil reemplaza el azadon en la mano del campesino furioso; la campana de rebato de la guerra santa hace surgir del suelo de esta Francia, «ñido de guerreros», ejércitos poderosos, por el número, por la organización: por los instrumentos de muerte y por el patriotismo que les anima; en fin, unos reclutas alcanzan la victoria, y todo esto dice bien claro que si sucumbiese París, su caída no sería de ninguna manera la terminación de la guerra. La Francia no combatiría por libertar a París de los enemigos que lo sitian, pero continuaría combatiendo para vengarla.

Lejos, pues, de marcar el fin de nuestros sufrimientos materiales, una capitulación los aumentaría de una manera horrible. Una vez dentro de nuestros muros los prusianos querrian dejarnos salir? La defensa nacional ganaría mucho con ello, la invasión mucho perdería. Estaríamos mas estrechamente prisioneros que lo estamos hoy. Lo que

pesaría de una manera sofocante sobre nuestra libertad, lo que sería algo mas terrible que la dificultad de romper las líneas enemigas, sería la insolencia prusiana. En vez de tener enemigos en torno nuestro, tendríamos carceleros delante y amos encima. La barrera inhumana odiosa pero algunas veces traspasada, que hoy nos separa de los ausentes queridos, llegaría a estar completamente cerrada. Ya no mas globo! ya no mas pichones! ya no mas pasajeros rayos de luz que atraviesan de vez en cuando la horrible oscuridad en que estamos sumidos en este momento! Esto sería la noche, la negra noche, una noche del inferno!

Y sería el hambre tambien! Qué no se hable del interés que tendrían los prusianos en alimentar la capital, condenada al degradante suplicio de deberles el pan que comiesen! Podrían acaso proveer, al menos de una manera regular y permanente, a la subsistencia de la enorme población de París, teniendo que atender a su propia subsistencia, en medio de un país devastado y - en la hipótesis de que continuando la guerra, se desarrollase mas, - cruzado el Norte, el Sur, el Este y el Oeste por ejércitos en continuo movimiento que ocuparían los caminos e interceptarían los convoyes, a menos que la defensa nacional no renunciase a cortar los viveres a los dominadores de París, único medio de arrojarlos de la capital, pues siendo París intomable, lo sería en favor de ellos desde que estuviesen dentro.

Se estremece uno al pensar en las horribles escenas que con dos días, nada mas que dos días de retraso en la llegada de los viveres, podrían tener lugar en una ciudad de dos millones de almas, ocupada por el enemigo, prisionera y hambrienta! Ser esclava de un feroz vencedor, estar completamente separada del mundo, arrastrarse en las tinieblas hasta morir por estrangulación ó por hambre, tal es la situación sin ejemplo que con todo lo que tiene de angustiosa y con todo su inexplicable horror nos amenaza, si llegase a verificarse, la rendición de París.

Al que dijese: - Eso no será, le respondo yo: - Estais seguro de ello? Y añado: - Basta que esto sea posible para que quede demostrada la necesidad de romper, cueste lo que costare, el círculo que nos ciñe, y esto no solamente como asunto de alta prudencia. No; desde que la Francia está en pie, desde que desenvainando la espada ha arrojado lejos de sí la vaina, ya no hay para los habitantes de París dos desenlaces que pueda poner en la balanza, el que la prudencia y la sabiduría aconsejan y el que la necesidad ordena; solo hay el desenlace heroico.

Y podríamos acaso creer quimérica la esperanza de salvación por medio de la victoria? Hay una inteligencia tan oscura, hay un corazón tan tímido a quien no puedan tranquilizar y convencer las maravillas operadas desde hace dos meses en París? En qué lugar del mundo, en qué época se ha visto una ciudad que estaba desprevenida, sitiada, aislada del resto del mundo, improvisar tantos medios de defensa y de ataque; hacer de una muchedum-

bre un ejército; responder con una nueva invención al llamamiento de cada nueva necesidad; arrancar a la naturaleza mil secretos libertadores, crear por medio de la industria privada centenares de cañones de una excelencia reconocida y de un formidable alcance; obtener de una sola fundición dos mil bombas diarias; aprovechar todos los elementos para su conservación; y llegar a ser en un solo día un vasto campo de maniobras, una inmensa fabrica de armas, una mina de soldados?

Suponiendo que pudiéramos tener bastantes cañones, me decía hace dos meses un notable personaje, como hemos de tener bastantes cureñas y si tuviéramos bastantes cureñas, como hemos de llegar a poseer bastantes atalages? y aun si tuviéramos bastantes atalages, como hemos de tener bastantes artilleros? Pues hoy; cañones, cureñas, atalages y artilleros, todo lo tenemos; París lo ha creado todo, lo ha hallado todo, lo ha dado todo. Y cuando para volver a estar en comunicación con la Francia y con el mundo entero, tiene esta ciudad sin rival una poderosa artillería y 500,000 valientes armados cada uno con un fusil? podría ser su papel esperar detras y al abrigo de sus muebles que el hambre viniese a cogerla por el cuello?

De esta manera serían nuestros generales unos personajes perfectamente inútiles. ¿Que necesidad tendríamos de su saber militar, y aun de que nos serviría su génio si debiésemos limitarnos a observar bajo sus órdenes cuando llega la hora de la sumisión? El éxito está a nuestro alcance; para conseguirlo, la primera condicion es creer en él; para salvar la patria la primera condicion es creer en la patria. Nada tendrían que hacer a la cabeza de las tropas los que fuesen incapaces de inspirarlas, ya que no la sientan, esta confianza viril que es el lado principal del valor y conduce, por la voluntad de vencer al de alcanzar la victoria.

Que se termine pronto - pues el tiempo apremia - este sistema de inacción, porque al mismo tiempo que el frío paraliza los cuerpos, tiende a paralizar las almas.

Dos batallas memorables han demostrado lo que podríamos conseguir con la ofensiva, tomada con decisión y hábilmente conducida. Me figuro que no habrá sido para probarnos la ventaja de la inmovilidad, para lo que el general Ducrot se lanzaba al combate, hace un mes, después de haber publicado en una proclama admirable un grito vengador, el grito de la ofensiva, y creo que eso será para hacerlas combatir con el hielo, para lo que ha formado el general Trochu las compañías de guerra.

No hay, por otra parte, un interés supremo en facilitar la marcha, en impedir la destrucción de los ejércitos de socorro, reteniendo al rededor de París la totalidad de las fuerzas que le sitian?

Lo que se necesita, lo repito, es esto: creer en la patria. He aquí solamente lo que nos debe salvar. Y con que refulgente luz brillará nuestro país?

La misma grandeza de sus épicos reveses y su terrible sucesión, serán puestos en la cuenta de su gloria, porque hay nada mas importante que vencer después de tantas derrotas y en alguna mane-

ra á fuerza de derrotas? Cuan dignas de desprecio son las victorias, que debidas á la superioridad del número, á la astucia, á la fuerza solo hacen desplegar en el pueblo que las ha alcanzado, el orgullo y la rapacidad de las razas conquistadoras! Lo que es digno de admiracion es la derrota noblemente sufrida y valientemente reparada, porque prueban la presencia y el triunfo de todas las virtudes, que son el honor de la especie humana: la tranquilidad en la desgracia, la perseverancia estoica; la firmeza de alma, una resolucion de acero, y con la voluntad de no doblegarse nunca, el poder de jamás desesperar.

La gloria no está en vencer, sino en ser invencible.

LUIS BLANC.

#### De La Integridad Nacional:

Para vencer la resistencia energética del valeroso comandante francés de Belfort, continúan haciendo los alemanes enormes esfuerzos. Han reunido delante de aquella fortaleza un parque grandioso de cañones de sitio de grueso calibre, servidos por unos 4,000 artilleros. El bombardeo continúa dia y noche sin interrupcion ninguna. Se espera que Belfort capitulará lo más tarde á mediados del mes de Enero.

Todo hace esperar que la guerra se hará general en la primavera próxima. Austria se propone pedir en la conferencia seguridades para la navegacion del bajo Danubio; Prusia no quiere ni oír hablar de la cuestion del Luxemburgo; y Rusia é Inglaterra continúan haciendo armamentos, y por consecuencia se va á celebrar un consejo diplomático, cuyos resultados sabemos á priori que son nulos.

La Correspondencia General de Berlin dice que todavía costará á los alemanes rudos y sangrientos combates el que con la toma de algunos de los fuertes pueden adquirir la posibilidad de alcanzar á París con un bombardeo formal. Cree, no obstante, que caerá al fin la capital, y que con ella se someterá el resto de la Francia.

Dicen de Versalles á *El Times* que el 31 de diciembre habia alojados entre los vecinos de dicha ciudad 600 oficiales y 5,000 soldados, y que desde el 10 de setiembre, habian sido alojados sucesivamente 60,000 hombres, habiendo tenido que pagar la ciudad por el pan, la carne, el vino y demás comestibles requisados cerca de millon y medio de francos. La ciudad habia pagado ya á los habitantes por la manutencion de las tropas 772,000 francos, y debe un millon que á tenido que tomar á préstamo. Cuando no hay posibilidad de dar un alojamiento se ha de pagar 6 francos diarios á un oficial y 3 á un soldado. El consumo de leñas es muy considerable y debe causar grandes destrozos en los bosques que rodean á Versalles.

#### De La Igualdad:

Durante el periodo de las Constituyentes han muerto 19 diputados, empezando por D. Celestino Olózaga, cuya muerte ocurrió el 17 de marzo de 1869, y terminando por D. Juan Prim.

Los fallecidos durante el año 68 han sido: D. Vicente Hernandez, en 19 de marzo; D. Cristobal Valera, en 25 de idem; Carlos Cervera en 19 de abril; D. Ildefonso Zorrilla, en 14 de mayo; D. Enrique O'donel, en 1.º de junio; D. José Miguel de Arrieta, en 15 de mayo; D. Luis Gonzalez de Teran, en 16 de julio; D. Joaquina Aguirre, en 19; D. Rafael Guillen, en octubre; D. Domingo Dulce, en 24 de noviembre; D. Eusebio Gi-

meno, en 6 de octubre; D. José Fernandez del Cuelo, en diciembre; D. Jacinto Ballesteros, en 12 de enero de 1870; don José Joaquin Barreiro, en 6 de junio; don Francisco de P. Villalobos, en 27 de id; D. Santiago Franco Alonso, en 1.º de noviembre, y don Pascual Madoz en 11 de diciembre.

De todos ellos, 11 eran progresistas: 4 unionistas; 3 republicanos, y 1 tradicionalista; y 3 por fin han muerto de mano airada: Olózaga, Guillen y Prim.

El general Alaminos dimite, segun parece, del cargo que ejerce en el ejército de Castilla la Nueva por no hallarse conforme con el nombramiento del Sr. Echagüe para capitán general de Madrid.

Armonias monárquicas-situacioneras.

Y ese partido camaleónico piensa sostenerse en el poder y ser respetado, cuando entre sus mismos comensales no se respetan sus acuerdos?

¡Que políticos!

¿En que se apoya esta situacion? ¿En el amor del pueblo? De ningun modo. ¿En el la fuerza de las bayonetas? No por cierto. Pues entonces ¿en qué?

En la casualidad solamente. En cuanto dé un soplo fuerte la oposicion, viene abajo el Gobierno, convertido en polvo.

¿Soplamos?

Solo por dos comidas y tres almuerzos que dió á la régia comitiva desde Cartagena á Madrid el fondista Fortis, ha llevado y cobrado este doscientos mil reales; ó lo que es casi igual, 194,000.

Hubo mucho *patté truffé*, mucho cangrejo, mucho *langostino*, mucha pimienta, mucha pasteleria, y, sobre todo, muchos, muy buenos y muy espirituosos *bebestibles*, y por consiguiente, un entusiasmo *indescribable*.

#### GRONICA LOCAL.

Ya apareció aquello...Es decir, ya apareció el prospecto del periódico *cambrio*; titúlase *El Constitucional* y viene como vino *La Crónica*, es decir, en febrero y con visera calada, ó si no se quiere usar frase tan guerrera, embozado hasta los ojos. ¿Tendrá miedo del frio? El frio no ataca la constitucion, y él viene á defenderla á todo trance. Grandes y nobles son *al parecer* las aspiraciones de sus redactores, tan *grandes* y *nobles* como el manifiesto de cierto ciudadano de cuyo nombre no queremos acordarnos. Pero no debemos anticipar nuestras aseveraciones: lo que fuere sonará.

Hemos recibido el prospecto de una nueva obra que va á dar á luz nuestro estimado correligionario, el conocido republicano federal C. Antonio Altadill.

Dicha obra, bajo el rubro de *La Canalla*, tratará de asuntos de palpitante interes, segun puede verse por el anuncio que en su seccion insertamos.

No podemos menos de recomendarla á los abonados de EL MENORQUIN.

Auteayer á las dos y media de la tarde se hizo á la mar el navio de guerra inglés *Trafalgar* que entró el lunes 16 del actual en nuestro puerto, conduciendo de remolque, desarbollada, la goleta holandesa *Amalia*.

Nota de las cartas que se hallan detenidas en la Administracion de Comunicaciones

de esta ciudad, por falta del correspondiente franqueo.

D. Bernardo Garcia, Valencia.

» Vicenta Garcia, Barcelona.

#### CULTO CATOLICO.

Santo de hoy.

San Juan Crisóstomo obispo y doctor.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de los Desamparados.

Santo de mañana.

San Valero obispo, la traslacion de Santo Tomás de Aquino doctor, y la aparicion de Santa Inés virgen y mártir, y San Julian obispo de Cuenca.

#### MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Entrados en cuarentena el dia 25.

De Génova en 17 d., corbeta italiana Città di Génova, de 427 ts., cap. Giovanni B.º Dodero, con 14 trip. y lastre.—7 dias cuarentena.

De id. en 10 d., id. inglesa Calorin, de 383 ts., cap. Noble Blackburn, con 10 trip. y lastre.—7 dias cuarentena.

#### OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Dias.	Barómetro á las 7 horas m.	Termómetro centigrado.		Higrómetro á las 9 mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad media	Vientos á las 9 h. mañana.	Fuerza sobre un metro cuadrado en kilis.
		Máx.	Min.					
26	749.	12.7	10.3	82	0.5	4 so.	recio.	15.

#### AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 7 h. y 12 ms.—Pónese á las 5 h. y 14 ms.

LUNA.—Sale á las 10 h. y 59 ms. de la m.—Pónese á las 11 h. y 8 ms. de la n.

#### SECCION DE COMUNICADOS.

#### Á MARTA.

#### SONETO.

Canté ayer tus gracias encantadoras.  
Y hoy me obliga cantar á tu belleza  
El dulce amor. Feliz naturaleza  
Que te adornó de dotes seductoras.

No pasan, no, tan rápidas las horas  
Sin que admire tu bella gentileza  
Tu inocente beldad y tu pureza.  
¡Muger angelical; tu me enamoras!

¡Oh! cuan feliz fuera si escuchara  
De esos labios de púrpura teñidos  
Esa palabra que el amor inspira!

¡Cuan dichoso seria, cuanto te amara!  
Tuyos serian entonces los latidos  
Del corazon que por tu amer suspira.

L...



# BOLETIN DE ANUNCIOS.

## Ayuntamiento popular de Mahon.

Quedando determinadas las utilidades imponibles de los vecinos de este distrito municipal que han de servir de base y fundamento para formar el repartimiento de la cantidad necesaria para cubrir el déficit del presupuesto municipal y provincial del actual año económico, el resumen de aquellos estará de manifiesto por espacio de ocho días en la Secretaría del Ayuntamiento á los efectos prescritos en el art.º 36 del Reglamento para la aplicación de la ley de 23 de febrero último.

Lo que se anuncia en este periódico para que llegue á conocimiento de los interesados.—Mahon 24 de Enero de 1871.—El Presidente, Gerónimo Escudero.—P. A. del A., J. Moncada, Srío. 1

## El Comandante Militar de Marina de la Provincia de Menorca y Capitán de este Puerto.

HACE SABER: Que se halla vacante la Ayudantía del Distrito de Cabo Rojo en la Isla de Puerto-Rico. Los oficiales graduados de la Escala de Reserva que se encuentran sin destino y deseen ocuparla se servirán presentar sus instancias á esta Comandancia. Lo que se inserta en este periódico para conocimiento de

los mismos. Mahon 23 enero de 1871.—Juan Cardona y Netto. 1

## Alcaldía popular de Mahon.

Aprobado por el Ayuntamiento de mi presidencia el presupuesto adicional al ordinario del ejercicio vigente, desde mañana y durante los catorce días sucesivos se hallará de manifiesto en la Secretaría de la Corporación, conforme se previene en el artículo 6.º del Reglamento de 20 de abril próximo pasado para llevar á efecto la ley de ingresos municipales.

Mahon 26 de Enero de 1871.—El Alcalde 1.º, Gerónimo Escudero. 3

Presentándose en el despacho del Vice-Consulado de Francia los herederos de Magin Antonio Gregorio Bagur y de su esposa Catalina Antonia Rosa Palliser, se les entregará unos documentos que les interesa.

El Vice-consul de la República Francesa, P. L. Valls. 3

VINO TINTO DE ROSAS, superior calidad, á 6 rs. vn. cuarter, calle Portal de Mar n.º 8. 2

En la calle de San Jorge n.º 24 se hace almoneda de una sillería nueva completa de damasco azul de Vitoria, de camas de hierro, de un cuadro de la Virgen y otros varios efectos á precios módicos. 4

## LA TERPSICORE.

Esta sociedad ha acordado dar el sábado próximo su octavo baile en el coliseo de esta ciudad.

La suscripción queda abierta desde hoy en la conserjería del propio coliseo en donde se hallan de manifiesto las bases para llevar á efecto dicho baile.

El sorteo de los palcos se verificará el viernes día 27 del actual á las 8 de la noche.—Mahon 25 de enero de 1871.—El Secretario de turno, Juan C. Parpal.

En la plaza del Cármen n.º 2 se encontrará un gran surtido de alpargatas Valencianas, de buena calidad, á 550 milésimas el par al por mayor, ó sean lo menos 100 pares. 1

— 100 —

zas para llevar un pedazo de pan á la boca. Andrés y su muger se sentaron desolados delante de la puerta del cuarto de Graziella. Beppino y Cecco volvieron á recorrer sin esperanza las calles y las iglesias que se abren por las noches en Nápoles para rezar el rosario.

XV.

Yo salí soló detrás de ellos y tomé tristemente á la aventura, el camino que conduce á la gruta del Pausilippo. Pasé la gruta y fui hasta las orillas del mar, que baña la pequeña isla de Nísida.

Desde la plaza dirigí la vista á Prócida, que se ve blanquear desde allí como la concha de una tortuga sobre el azul de las olas. Naturalmente se trasladó mi pensamiento á aquella isla y á aquellos días de fiesta que habia pasado allí con Graziella. Una inspiración me guiaba. Me acordé de que Graziella tenia allí una amiga casi de su edad, hija de un pobre habitante de las cabañas vecinas, y que aquella jóven llevaba un traje particular que no era el de sus compañeras. Un día que le pregunté sobre los motivos de la diferencia en sus trajes, me contestó que era religiosa, aunque permanecía libre en casa de sus padres en una especie de estado intermedio entre el claustro y la vida de familia. Me enseñó la iglesia de su monasterio. En la isla habia muchos, así como en Ischia, y en los pueblos de la campiña de Nápoles.

Ocurrióme la idea de que tal vez Graziella habria ido á franquearse con aquella amiga y á pedirle que le abriera las puertas de su monasterio. Sin tomarme tiempo para reflexionar eché á andar aceleradamente por el camino de Puzzolo, que era la población mas inmediata de Prócida donde se encuentran barcas.

Llegué á Puzzolo en menos de una hora. Corrí al puerto, pagué doble cantidad de la acostumbrada á los reme-

— 101 —

ros para estimularlos á que me llevasen á Prócida, á pesar de ser ya de noche y hallarse el mar embravecido. Pusieron la barca á flote, y yo cogí un par de remos con ellos. No sin gran trabajo doblamos el cabo Miseno, y dos horas despues llegué á la isla y trepaba enteramente solo, jadeando y todo trémulo, en medio de las tinieblas y de los furiosos golpes del viento de invierno, las gradas de la empinada rambla que conducia á la cabaña de Andrés.

XVI.

«Si Graziella está en la isla, me decia á mi mismo, habrá venido primero aquí impelida por ese instinto natural que lleva al pájaro á su nido y al niño á la casa de su padre. Si ya no está, algunas huellas me dirán que ha pasado, y estas huellas me conducirán tal vez á donde esté. Si no la encuentro aquí ni tampoco sus vestigios, todo se habrá perdido; las puertas de algun sepulcro vivo se habrán cerrado para siempre sobre su juventud.» Agitado por esta duda terrible pisé la última grada. Yo sabia la grieta de la roca donde la vieja habia ocultado al partir la llave de la casa. Separé la hiedra y metí la mano buscando á tientas la llave y temiendo sentir la frialdad del hierro que me hubiera quitado toda esperanza.

La llave no estaba allí. Lancé un grito ahogado de alegría y entré sigilosamente en la plazoleta que habia delante de la casa. Las puertas y las ventanas estaban cerradas; un ligero resplandor que se escapaba por las rendijas de la ventana y reflejaba sobre las hojas de la higuera me reveló que habia en la casa una lámpara encendida. ¿Quién á no ser la hija de la casa hubiera podido encontrar la llave, abrir la puerta y encender aquella luz? No me quedó duda de que Graziella estaba á dos pasos de mí, y me arrodillé sobre el último escalon para dar gracias al ángel que me habia guiado hasta ella.

# LA CANALLA,

NOVELA DE COSTUMBRES ARISTOCRÁTICAS

POR ANTONIO ALTADILL.

## Títulos de algunos capítulos de la obra.

La etiqueta de Palacio.  
De cocinero á marqués.  
El garito de los caballeros.  
El banco de los aguadores.  
De cómo un sueldo de doce mil reales basta para coche y palacio y otras pequeñeces.  
El rey se divierte, ó las vírgenes del Señor.  
La querida de un ministro.  
La sociedad «La Peninsular.»  
La redacción de un periódico.  
El teatro Real, ó la escuela de las buenas costumbres.  
La banca de Madrid.  
Los demócratas aristocráticos.  
La sangre azul, ó el dinero y la nobleza.  
Los mismos perros con distinto amo.  
Las mugeres perdidas y las damas halladas.  
El Congreso de los diputados.  
La partida de la Porra.  
¡Viva España con honra! Etc., etc.

## Condiciones de la suscripción.

LA CANALLA se publica por entregas de ocho páginas en 4.º prolongado, en buen papel é impresión correcta.

Todas las semanas se repartirán ocho entregas, dándose gratis á los suscritores cuantas láminas requieran los pasajes más interesantes del libro, dibujadas y grabadas por los primeros artistas españoles.

El precio de cada entrega es solo de

Un cuartillo de real en toda España.

El coste total de la obra será de unos 50 reales.  
Se admiten suscripciones en la imprenta de EL MENORQUIN.

## VENTAJA EXTRAORDINARIA

Á CONSECUENCIA

DE LA GUERRA EN FRANCIA.

Mr. Gaudens Pradere,

ventajosamente conocido en este país, tiene el honor de informar á este respetable público, que además del grande y variado surtido de géneros que pone en venta, puede cederlos á precios sumamente bajos é inferiores á los de coste de fábrica, en razon de haberlos recibido últimamente de las principales fábricas de Lyon, Amiens, Lille, Ruan, St. Etienne, St. Quentin, Cholet, las cuales le han vendido sus géneros con rebajas inmensas, en vista de las circunstancias que está atravesando la Francia, y por temor del sitio de dichas ciudades por los Prusianos.

## LISTA DE LOS GENEROS:

Lienzos de hilo de todas clases y de todos anchos, tejidos á mano, desde el infimo precio de 5 reales hasta 50 reales cana.

Mantelerias, hilo, granito y adasmascadas, para 6, 12, 18 y 24 cubiertos, desde 48 hasta 800 reales.

Pañuelos de hilo para caballeros desde 12 reales hasta 200 reales docena.

Toallas y servilletas de todas clases, cuellos y puños para caballeros y señoras.

## ARTÍCULOS DE ÓPTICA:

Anteojos y lentes de todas clases con cristales de superior calidad y de roca, desde 8 hasta 100 rs. vn. Gemelos para teatro y marina.

Estuches de todas clases.

Se componen toda clase de anteojos y lentes.

Despacho calle Nueva n.º 19.

También se pasará á domicilio.

# GRAN BARATO

DE

# LOZA Y CRISTAL,

Plaza de la Pescadería n.º 29.

Acaban de llegar los Valencianos con un gran surtido de Platos de Sevilla de colores y filete á 15 rs. docena y los llamados de pipa á 9 rs. docena. Bandejas charol muy baratas, tapetes de cómoda y juegos de café de porcelana; amás un gran surtido de loza de Valencia muy barata.

## PARA BARCELONA:

Saldrá el domingo próximo el laud CARMEN, patron Jaime Pons; admite cargo.

Se despacha en el almacén de los Sres. Taltavull, Tomás y Estela, rampa de la Abundancia n.º 34.

— 102 —

XVII.

Ningun ruido salía de la casa. Apliqué el oído al umbral y creí oír el débil rumor de una respiracion y como sollozos en el fondo del segundo aposento. Movi ligeramente la puerta como si hubiese sido agitada sobre sus goznes por el viento á fin de llamar poco á poco la atencion de Graziella y para que el ruido repentino é inesperado de una voz humana no la matase llamándola. Cesó entonces la respiracion. Llamé entonces á Graziella á media voy y con el acento mas tranquilo y tierno que me fué posible. Un débil grito me respondió desde el fondo de la casa.

Llamé de nuevo suplicándola que abriese á su amigo, á su hermano, que venia solo á pesar de la oscuridad de la noche y la furia de la tempestad, guiado por su buen ángel para buscarla, descubrirla, apartarla de la desesperacion, á traerla el perdón de su familia, el suyo, y volverla al cumplimiento de su deber, su felicidad, á su pobre abuela y á sus queridos hermanitos.

«¡Dios mio! ¡Es él! ¡es su voz! exclamó ella sordamente.»

Volví á llamarla con mas ternura dándole el nombre de Graziellina, que era el que empleaba algunas veces cuando jugábamos juntos.

«¡Oh! Es él, es él, dijo. ¡No me engaño, Dios mio!»

Oí cierto ruido como de hojas secas, lo cual me indicaba que se habia levantado, la oí dar un paso para venir á abrirme, y despues caer de debilidad ó de emocion sin poder seguir adelante.

XVIII.

Ya no vacilé; di un fuerte empujon á la puerta; cedió la cerradura y se abrió con aquel empuje, y me precipité dentro de la casa.

— 99 —

viento, eran los adioses y los sollozos de la pobre niña. Un espacio seco en el umbral exterior de mi aposento, en medio de los vestigios de lluvia que cubrían todo el resto del terrado atestiguaba que la jóven se habia sentado allí durante la tempestad, que habia pasado su última hora quejándose y llorando, acostada ó arrodillada sobre aquella piedra. Yo recogí la flor de granado y la medalla y las oculté en mi seno.

Aquellas pobres gentes, en medio de su desesperacion se complacian en verme llorar con ellas. Hice lo que pude para consolarlos y convenimos en que si encontraban á su hija no le volverian á hablar de Cecco. El mismo Cecco, á quien Beppo habia ido á buscar, fué el primero en sacrificarse por la paz de aquella casa y por la vuelta de su prima. Por grande que fuera su desesperacion se creia que era feliz con solo haber visto escrito con ternura su nombre en el billete, y que hallaba una especie de consuelo en esa misma despedida que causaba su desesperacion.

«Ha pensado en mí, decia, y se enjugaba los ojos.» Convenimos todos en no descansar hasta dar con las huellas de la fugitiva.

Cecco y su padre salieron apresuradamente para ir á informarse en los numerosos conventos de monjas de la ciudad. Beppo y la abuela corrieron á casa de todas las jóvenas amigas de Graziella, á quienes suponian enteradas de su proyecto y de su fuga. Yo como extranjero me encargué de visitar los muelles, los puertos de Nápoles y las puertas de la ciudad para preguntar á los guardas, á los capitanes de buque y á los marineros, por si alguno de ellos habia visto á una jóven procitana salir de la ciudad y embarcarse aquella mañana.

Pasamos el dia en inútiles pesquisas, y volvimos todos silenciosos y tristes á la casa para contarnos mutuamente los pasos que habíamos dado y para acordar de nuevo lo que deberia hacerse. Nadie, escepto los niños, tuvo fuer-